

Poesía



dramaturgia • cuento

#IdartesSeMudaATuCasa-
Otros mundos posibles



El poema del día soy yo

©Juan de Frono

DESPERTAR

Despierto para que el mundo despierte (y no al revés).

Despierto para el último día de todos los días (o el primer día del comienzo de todo).

Despierto como quien sale del mar (y el mar es tiempo, ahora navego).

Despierto y pienso en ti (si no estuvieras, pensaría en tu ausencia).

Despierto y oculto las huellas de lo que sucedió (la cama: un paisaje de guerra donde es posible que nazca una flor en segundos).

Despierto con una canción en los ojos (un reggaetón que comienza feliz y se vuelve triste).

Despierto, hago memoria, vuelvo a la vida (recuerda, corazón, recuerda).

Despierto, y quiero dormir más (cinco minutos, tres).

Despierto y me enumero: 1) soy diestra 2) no creo en la felicidad 3) me aburro en el trabajo, como muchas 4) quiero un golpe del azar 5) tengo miedo 6) este día terminará, con suerte, como todos: seduciendo una pared blanca 7) me desenumero.

Despierto (lo que quiere decir: poner, enfundarse de cabezas el mundo).

Despierto llena amor (dormir es un viaje de amor para sobrevivir al hastío).

Despierto con las armas abajo (los odios arribarán en nada, cuando otra vez el tiempo lo invada todo: ojos, piel, memoria, estómago, lunas).

Despierto intacta, y a la espera de un próximo despertar (donde es posible que por fin me convierta en insecto).

COMER

Como en mi plato de pobre.

Como en mi plato de pobre a las 8, mientras martillo el horizonte.

Como en mi plato de pobre cada vez más pobre.

Como en mi plato de pobre cada vez más pobre a las 12, con el ojo acusador del reloj.

Como en mi plato de pobre cada vez más pobre y lunático.

Como en mi plato de pobre cada vez más pobre y lunático, y veo pasar frente a mí, mientras miro por la ventana, mi deseo astillado.

Como en mi plato de pobre.

Como en mi plato de pobre a las 3, la hora en la que el mundo se viene abajo. Ya no hay tiempo para este día y el ahora es pronto para el mañana.

Como en mi plato de pobre cada vez más y más pobre.

Como en mi plato de pobre cada vez más y más pobre a las 6: algo de crepúsculo, otro poco de crepúsculo, y algo más de crepúsculo, como midiendo los éxitos y los fracasos bajo la luz que se pierde.

Como en mi plato de pobre cada vez más y más pobre, cada vez más hambriento.

Como en mi plato de pobre cada vez más y más pobre, cada vez más hambriento, y quiero todo del mundo: el corazón de mis enemigos tu sexo dormido y mi cerebro, sobre todo mi cerebro, limpio y en una bandeja de plástico.

Como en mi plato de pobre las naranjas azules que le robo a la noche. El azul de la alegría más triste.

LEER

Y leo todo. Leo la sombra de los sueños. Eso hago cuando salgo del sueño.

Y leo mucho. Leo el resplandor en las pantallas. Y en él la velocidad de luna.

Y leo de pie. Leo lo que el horizonte encuba. Y la muerte que solo se entiende como el amor: vertical y sin nubes.

Y leo en esperas. Mientras espero que la vida cambie. Mientras espero un viaje para escapar de mi vida real o regresar a ella. Mientras espero una sentencia: seis meses de vida, seis meses de muerte.

Y leo con los ojos cerrados. Publicidad y periódicos. Revistas y catálogos. Incluso libros. Leo sin ir más allá de lo que ven los ojos, sin romper la memoria y el cuerpo.

Y leo por gotas. Sacándole tiempo a la vida sin tiempo.

Y leo amarilla. Predispuesta por un color, sin percatarme de que la lectura va, que la lectura viene. Leo una hoja. La hoja me lee. Leo una historia. La historia me busca. La historia me lee. Y también me deslee.

Y leo para borrar. En otras palabras: para olvidar el color más pasado del tiempo. Leo para anular tus ojos y la velocidad de las cosas.

Y leo de cabeza. Para restablecer la realidad. Para invertir el amor y volver al futuro.

Y leo triste. Con la tristeza mínima de quien busca sin esperar respuestas.

Y leo feliz.

Y leo en desorden. Primero los finales, después al azar y por último el comienzo. Segura del horizonte y su implacable belleza.

Y leo sin rumbo. Porque no sirve el deseo. No. Y tampoco los mapas. Porque crecí bajo la ley de los seres inútiles: recostados sobre las hojas de azar, sobre la hierba asesina.

APRENDER

cuerpo – olvidar las razones del alma.

tierra – olvidar los mensajes, el temblor de la muerte.

palabras – olvidar el vacío que acecha día y noche-arribayabajo las cosas.

tiempo – recordar que tiempo también es espacio: un paisaje frágil en el que la memoria impone sus leyes.

placer – perdonar lo indescifrable, lo incomprendible en nosotras.

luz – atravesar un verso: mitad oscuro, mitad imposible.

amar – aceptar que el deseo es reptil.

belleza – aceptar la sabiduría del ojo.

fracaso – asumir que somos diferentes al mar, diferentes al río. No existe en nosotras la exactitud de las olas, ni del agua que corre.

amistad – ignorar el querer ser eternas. Aquí, un salto. Puede ser breve. Puede ser largo. Y abarcar la brevedad de la vida.

soledad – mirar de frente los ojos de Lucy. Y golpearse. De la misma manera que se golpea quien ve una piscina y se lanza en el sueño.

tristeza – caminar. Sentir la soledad caer. Y endurecer los pasos.

olvido – recordar cuánto para ser esta-yo se ha borrado del mundo.

TRABAJAR

Trabajar se parece a _____ en una casa cuando todos se han ido.

Trabajar es _____ a probarse las nubes, buscando una que se adecúe a las ramas, la forma y el color del deseo.

Trabajar _____, _____, pero ajusta la raíz y las aguas, como el sol ajusta los golpes de soledad en los ojos.

Trabajar es para otras, aquellas que _____ no se cansan de tocar en la puerta que no tiene interior, solo un abismo.

Trabaja no _____, trabajar no _____. Nunca. Ni antes ni después.

Trabajar es ir a _____ y besar una a una las _____, como se besa una a una las camisas de un muerto.

Trabajar te pide una _____, varias, porque nadie trabajaba con la cara desnuda.

Trabajar no enseña _____. O sí: la utilidad de los puentes: cómo pasar de una derrota a otra.

Trabajar es igual a _____. O igual a _____. Un éxtasis que deshace en gotas. Música.

Trabajar no lleva al cielo, como alguien te dijo. No. Crea el _____ donde una sombra tuya escribe palabras y otra sombra tuya las borra.

Trabajar es _____ una canción difícil. Y luchar hasta romper sus paredes. Para seguir con otra: más negra y más firme.

Trabajar es _____, perturbador, _____, como el primer encuentro con la lengua de un gato.

_____ a cambio de trabajar. Más _____ a cambio de trabajar, y más _____, y menos citas a ciegas con la baba tibia de las horas inútiles.